



## DOCUMENTO SOBRE LA FIGURA Y EL PERFIL DEL ASISTENTE ECLESIAÍSTICO EN LA CVX

### I. PREÁMBULO

Los miembros del Consejo Ejecutivo Mundial de la CVX, en diálogo y discernimiento común con nuestro Asistente Eclesiástico Mundial, el P. Arturo Sosa S.I., hemos estado trabajando en la redefinición de la figura y el perfil del Asistente Eclesiástico, en todos sus niveles. Pretendemos adaptarla a la forma *que mejor pueda ayudar al crecimiento de la comunidad y sus características de laical, ignaciana y apostólica en este momento de nuestra historia y tomando en cuenta el contexto eclesial y mundial en el que vivimos hoy.*

Al realizar este proceso, somos conscientes de lo vivido en nuestra última Asamblea General en Buenos Aires. Plenamente confiados en que el Espíritu trabajó en los delegados allí presentes – y que ellos se hicieron disponibles para dejarlo actuar– experimentaron que el discernimiento comunitario es la mejor manera de profundizar nuestra vocación como cuerpo apostólico laico ignaciano, llamado a discernir la realidad avanzando, profundizando y compartiendo. Nuestro “sentir con la Iglesia” hoy está íntimamente ligado a este *Kairós* que vivimos, guiados por el Papa Francisco. Queremos continuar creciendo y aportando, desde nuestra identidad, a una Iglesia que camina hacia la sinodalidad como sello identitario y modo de proceder. Así, caminando juntos, abiertos a la novedad, siendo creativos y audaces, nos hemos adentrado a este ejercicio difícil, pero necesario. Lo hemos hecho, además, desde una mirada respetuosa de nuestra historia Ignaciana y agradecida por el regalo de tantos Asistentes Eclesiásticos, en todos sus niveles, que han sido (y son) generosos compañeros de camino.

Invitamos a todo aquel que lea este documento, a que lo haga con benevolencia, sabiendo que es una respuesta a la invitación que recibimos hoy y que, necesariamente, deberá ser profundizada y refinada en el tiempo, buscando constantemente el “Magis”. Pero también, los invitamos a acompañar y apoyar este documento, como una necesaria puesta a punto e impulso en nuestro camino.

### EL ASISTENTE, UNA PERSONA LLAMADA A... ASISTIR, ES DECIR, ACOMPañAR

Quien ocupa el rol de Asistente Eclesiástico, principalmente, está llamado a mirar a la comunidad con esperanza. Su papel de servidor/a es en relación con la comunidad. Aunque no sea “generalmente”, miembro de una comunidad, está inmerso en el corazón de ella. Desde una posición privilegiada, camina con ella, acompaña la vida y el crecimiento comunitario. Su responsabilidad prioritaria está en el orden de la gratuidad y la libertad. La imagen propuesta



por San Ignacio de Loyola en las Anotaciones<sup>1</sup>, para describir la dinámica entre Dios, la persona que da y quien recibe los Ejercicios Espirituales, nos da una idea para definir la responsabilidad fundamental del Asistente Eclesiástico.

*“...El asistente eclesiástico participa en los diversos niveles de la vida de la comunidad según las Normas Generales. Trabajando en colaboración con otros responsables, tiene como principal responsabilidad el desarrollo cristiano de toda la comunidad. Ayuda a los miembros a descubrir los caminos de Dios, especialmente por medio de los Ejercicios Espirituales...” (P.G. N°14)*

Con el enfoque propuesto, la persona que esté en el rol de Asistente Eclesiástico está llamado a “trabajar”, siempre en colaboración “con otros responsables”, pero desde su rol específico. No queremos un “director de obra” ni tampoco un observador pasivo.

La CVX sabe que asume mejor su vocación cuando se complementa con la figura del asistente, mientras que éste está más disponible para su servicio cuando no asume la responsabilidad de la decisión final de un proceso de discernimiento comunitario.

*“...Generalmente en el nivel nacional, regional y diocesano, los asistentes son sacerdotes; pero la autoridad competente puede designar en casos especiales a cualquier otra persona calificada, siempre considerando el rol que la CVX espera de sus asistentes (PG14)...” (N.G.44)*

Sería muy reduccionista limitarse a referirnos al Asistente Eclesiástico en referencia a un estado de vida. Aunque en número más reducido, existen hoy mujeres de congregaciones religiosas y laicos (hombres y mujeres), que sirven a la CVX como Asistente Eclesiástico tanto a nivel regional como nacional.

En sintonía con el contexto eclesial y mundial nos proponemos imaginar con audacia y valentía una figura nueva del Asistente Eclesiástico que acompañe a la CVX en este proceso de madurez como una comunidad laica, Ignaciana y apostólica.

Es importante estar atentos al uso de las palabras que hemos elegido en la segunda parte (Perfil del Asistente Eclesiástico). Apoyan el deseo de respetar la especificidad del papel del Asistente Eclesiástico. Los verbos de este servicio “*colaborar, promover, animar, asistir, acompañar, cuidar, apoyar, fortalecer, participar en...*”, evocan un asistente activo, libre, pero en un rol de igualdad.

En la segunda parte del documento expresamos nuestro deseo sobre la figura del Asistente Eclesiástico, lo que esperamos de él o ella en el cumplimiento de su servicio. Queremos que sigas la lectura con la “música” de fondo que venimos expresando en los párrafos anteriores. No creemos que una sola persona reúna todas las características que allí enumeramos. La CVX busca y desea una persona dispuesta y capaz de ayudar a este cuerpo apostólico a responder al llamado de Dios y a construir, progresivamente, una comunidad laica ignaciana, explorando y actuando cada vez con mayor coherencia. Son un punto de partida para el discernimiento que se ajustará a los tiempos, lugares y personas, como decía San Ignacio de Loyola.

---

<sup>1</sup> Anotación N°15 de los Ejercicios Espirituales “...más conveniente y mucho mejor es, buscando la divina voluntad, que el mismo Criador y Señor se comunique a la su ánima devota, abrazándola en su amor y alabanza, y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante...”

## II. PERFIL DEL ASISTENTE ECLESIAÍSTICO (AE)

### A. ¿Qué esperamos de un Asistente Eclesiástico de la CVX?

#### A.1. El Asistente Eclesiástico a nivel nacional y ante el Consejo Ejecutivo Nacional

##### A.1.1. Participa en la vida de la comunidad

- Siempre mirando más allá del horizonte, pero caminando con la comunidad.
- Nos ofrece su experiencia apostólica y anima la participación de la CVX en la misión de Cristo, animándonos a profundizar y desarrollar nuestra identidad y misión como cuerpo apostólico laico ignaciano, presente en la Iglesia y en el mundo.

##### A.1.2. Invita y ayuda a la comunidad:

- A hacer, juntos, una lectura escatológica de los Principios Generales y de las Asambleas Generales.
- A explorar nuevas invitaciones o desafíos, estando profundamente conectados con las raíces espirituales e históricas.
- A convertirse, cada vez más, en un cuerpo apostólico laico ignaciano a todos los niveles: *ordinario, apostólico, institucional e internacional*<sup>2</sup>.

##### A.1.3. Participa en el Consejo Ejecutivo:

- Acompaña y asiste al Consejo Ejecutivo de manera activa.
- Promueve y facilita la comunión y el espíritu de discernimiento personal y comunitario como proceso privilegiado para la toma de decisiones.

##### A.1.4. Apoya en la formación y el crecimiento de la CVX:

- Promueve los Ejercicios Espirituales en todas sus formas posibles, como fuente específica de la espiritualidad CVX, cuidando la forma en que se dan.
- Fomenta la participación de los miembros CVX en diferentes aspectos (teológico; bíblico; ministerial; ignaciano; apostólico; socio-político; entre otros).
- Como miembro parte del Consejo Ejecutivo colabora en el cuidado y el crecimiento de los demás Asistentes Eclesiásticos buscando generar espacios comunes que promuevan el compartir, la reflexión y la búsqueda del “Magis” en el servicio que prestan.
- Colabora en la formación de los guías de grupo.
- Trabaja en conjunto para el desarrollo y crecimiento de la CVX en su carisma, respetando el proceso de crecimiento trazado.

#### A.2. El Asistente Eclesiástico ante la Compañía de Jesús, la Familia Ignaciana y la Iglesia.

La CVX es una asociación internacional de cristianos laicos reconocida por la Iglesia Católica. En este sentido, le corresponde a la comunidad liderar la construcción de vínculos y espacios de colaboración con la Compañía de Jesús, otras instituciones de la familia ignaciana y las autoridades eclesiasísticas locales. Deseamos que el Asistente

---

<sup>2</sup> Niveles de Misión, “Desafíos para la misión de la CVX”. Franklin Ibañez en Progressio Suplemento #70

Eclesiástico asista, aconsejando y acompañando, en nuestro camino a ser y vivir como un cuerpo apostólico colaborador en la misión de Cristo y que “sienta con la Iglesia”.

**B. ¿Cuáles son las responsabilidades y cualidades específicas, del Asistente Eclesiástico, que esperamos den un valor añadido a la CVX?**

**B.1. Responsabilidades específicas**

Para ayudar y fomentar la contribución de los laicos al esfuerzo de comprensión de los signos de los tiempos en la Iglesia y al desarrollo de una mejor comprensión de lo que es central en un cuerpo apostólico laico ignaciano, capaz de llevar a cabo la misión de Cristo en la Iglesia, es necesario atreverse a acompañar las nuevas ideas e iniciativas. Estar abierto a la exploración, siendo fieles a las raíces de la CVX.

- Ofrece a la CVX su conocimiento teológico y su dominio de la doctrina.
- Cuida de la comunidad, ofreciendo herramientas pedagógicas que le ayuden a moverse de forma fiel y creativa en la Iglesia.
- Cumple con las obligaciones estatutarias y canónicas que garanticen una presencia oportuna en los diversos procesos y estructuras de la CVX.

**B.2. Cualidades y competencias deseables del Asistente Eclesiástico**

- Abierto y dispuesto a conocer y asimilar los Principios Generales y Normas Generales, así como las diferentes etapas históricas de la CVX, sus momentos más relevantes y los documentos de las Asambleas Generales y de la CVX Mundial.
- Colabora para llevar a cabo la misión de Cristo, recibida por la CVX: servicio de la fe, promoción de la justicia y la reconciliación, opción preferencias por los pobres.
- Lleva adelante con entusiasmo la misión a la que es enviado/a.
- Es una persona de oración, con madurez espiritual y afectiva, que posee un “espíritu contemplativo en la acción”.
- Sensible para que, desde su lugar privilegiado, pueda leer el crecimiento de la comunidad.
- Es una persona que ha hecho la experiencia de los Ejercicios Espirituales, los ha asimilado y está convencido/a de que otros pueden tener esa experiencia fundante.
- Flexible y abierto a la escucha y a la comprensión de las diferentes opiniones, respetando la diversidad que existe en la CVX.
- Una persona comprometida a vivir según el modelo de Iglesia Pueblo de Dios, aprobado por el Concilio Vaticano II y promovido por el Papa Francisco: una Iglesia sinodal, que se expresa mejor a través de medios comunitarios y participativos.
- Cree que Dios trabaja dentro de la comunidad y es capaz de discernir en común con ellos, siendo paciente y respetuoso de los tiempos de los demás.
- Desarrolla y formula el trabajo en conjunto, logrando reunir diferentes perspectivas y sensibilidades para profundizar en la identidad y misión de la CVX como cuerpo apostólico laico ignaciano.
- Abierto/a a trabajar con los jóvenes y, al mismo tiempo, siente simpatía y comprensión por la generación adulta. Capaz de construir puentes intergeneracionales en la comunidad.
- Capaz de trabajar con una postura de empoderamiento, cuidando de no crear dependencias hacia la persona.



Invitamos a todos quienes han recibido la misión de ser Asistente Eclesiástico, a quienes participan en los procesos de nombramiento y la Comunidad Mundial a rezar, unirse a la reflexión y ser creativos en su implementación para llevar adelante, de la mejor manera, la invitación fundamental de este documento.

Roma, Noviembre de 2020.

\*\*\*\*\*